

## **ENERGÍA Y MINERÍA**

### **1.- Aumento del Consumo de Energía**

En el último decenio la producción de cobre fino aumento en un 11% desde 4.7 millones a 5.3 millones de toneladas anuales, mientras el consumo de energía aumento en casi un 60% de 86 mil terajoule a 137 mil terajoule.

El mayor aumento se experimento en el sector mina con un 117%, debido a la baja de la ley de mineral y la mayor distancia de acarreo.

En el sector combustible la minería consume casi un 90% del total de energía a través de esta fuente.

En resumen se puede decir que el envejecimiento de las minas que significa disminución permanente de la ley de los minerales extraídos, aumento de las distancias de acarreo y otros factores son temas inherentes a la industria minera, lo que se refleja en aumento del consumo de energía, muy déficit de evitar o resistir con medidas de eficiencia energética, aunque estas serán cada día más necesarias de aplicar.

El consumo total de energía de la minería de cobre representa hoy un 12% del total del consumo del país. Representando un 34% del total de energía eléctrica y solo un 7% de la energía total de combustible.

### **2.- Situación de la oferta de Energía**

De acuerdo al catastro de proyectos de inversión de la Corporación de Bienes de Capital – CBC durante el año 2012, iniciativas por cerca de 6.700 millones de dólares fueron suspendidas por acciones judiciales vinculadas a su tramitación ambiental. Proyectos como Castilla y Punta Alcalde se sumaron a otros paralizados o desistidos durante el año 2011 tales como Central Cruz Grande, Energía Minera, Hidroaysén, Energía Austral, Santa María II, RC Generación y Los Robles, alcanzando alrededor de 10.000 MW de potencia instalada y cerca de 16.500 millones de dólares en proyectos de inversión suspendidos, todos ellos vinculados a fuentes térmicas e hidroeléctricas de gran tamaño.

En forma paralela, la cartera de proyectos de inversión nacional en este sector ha registrado un incremento significativo en aquellos que usan fuentes de energía renovable no convencional (ERNC). Tal es así que un 68% de la cartera actual de proyectos de inversión está asociada a este tipo de iniciativas que involucran aproximadamente 19.000 millones de dólares y cerca de 7000 MW de potencia instalada. No obstante lo anterior sólo alrededor de 1100 MW se encuentran actualmente en construcción lo que sumado a las dificultades mostradas hasta la fecha respecto a su aprobación y financiamiento, permiten inferir que la proyección de inversiones en este sector tendrá una alta volatilidad y que la coyuntura energética en nuestro país no está totalmente resuelta.

Con lo anterior el sector minero se ha visto afectado directamente a través del alza sostenida en los costos de energía y la incertidumbre respecto a la oferta futura. Adicionalmente si consideramos la escalada de costos en otros insumos y las complicaciones ambientales propias, el efecto durante el año 2012 se puede visualizar a través de la suspensión de proyectos por aproximadamente 12.300 millones de dólares, afectando principalmente a la región de Atacama quién vio reducida su cartera de inversiones en cerca del 75%.

La evolución de los proyectos de inversión entre los años 2011 y 2012, en los principales sectores de inversión nacional, debe convocarnos a una reflexión profunda respecto a si nuestro país está generando las mejores condiciones para un desarrollo sustentable y también si las empresas inversoras están desplegando su mejor esfuerzo en esta dirección.

Analistas destacados opinan unánimamente que nuestra institucionalidad energética es débil, y debe estructurarse para dar garantías al país que podemos resolver la crisis energética que podría producirse de no corregirse esta situación.